

LÍBANO 25/07/2012. Refugiados sirios: suma y sigue

Escrito por Jordi Comins y editado por Pilar Comín

La **crisis humanitaria provocada por el conflicto sirio** continúa agravándose ante la pasividad de la comunidad internacional. Si, por una parte, el atentado del pasado miércoles contra la sede de la Seguridad Nacional en Damasco ha generado escepticismo en torno a la fortaleza del régimen sirio, por otra parte no cabe duda de que ha hecho que se superen las ya de por sí crueles estadísticas del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). La **cuestión de los refugiados** no solo representa un desafío humanitario para el país de los cedros, desbordado por la falta de medios y por la compleja crisis económica y social que atraviesa en estos momentos; el Gobierno libanés se enfrenta, además, a una creciente **politización** del asunto.

Según los [datos publicados por el portavoz de ACNUR el 17 de julio](#), el número total de **refugiados sirios** —que comprende todos aquellos repartidos entre Iraq, Turquía, Jordania y el Líbano— se ha triplicado desde el pasado mes de abril hasta llegar a los 112 000. Solamente **en el Líbano se encuentran registrados 28 103**. Pero quizá lo más alarmante de la situación es el anuncio del **Alto Comité de Ayuda gubernamental**, que ha manifestado que es **incapaz de proveer asistencia médica y alimentaria debido a las restricciones presupuestarias**. Según el responsable del organismo público, Ibrahim Bashir, la factura de hospitalización ha pasado de 400 000 dólares en los últimos meses a 1,2 millones en el mes de junio, lo que ha obligado a **solicitar la ayuda de Arabia Saudí**.

La llegada de los **últimos refugiados procedentes, sobre todo, de Damasco**, no ha hecho sino alimentar el clima de tensión y preocupación. En menos de cuarenta y ocho horas tras el duro golpe asestado por los rebeldes a la cúpula dirigente siria, atravesaron la frontera libanesa **miles de desplazados**, que [fuentes de la Seguridad General libanesa](#) y ciertas [informaciones locales](#) sitúan en **entre 8 500 y 30 000**. Un éxodo masivo de personas que en estos momentos se alojan —pagando tarifas muy reducidas— en lujosos hoteles destinados a los ricos visitantes del Golfo, lo que contribuye a aliviar las millonarias pérdidas económicas provocadas por la caída del turismo este verano. Entre los nuevos *clientes* también hay partidarios del régimen de Bashar al-Asad, temerosos de sufrir represalias por parte de las fuerzas opositoras y de bandas armadas que comienzan a circular por la ciudad. «[Prefiero a Bashar al-Asad que a los rebeldes, que son todos islamistas](#)», dice Imad Musawi, hombre de negocios

de 37 años que huyó de Damasco el pasado viernes en un convoy de ocho coches con otras cincuenta personas.

Paralelamente a la llegada masiva de refugiados desde Siria, la **brecha en el seno del Ejecutivo libanés** parece ensancharse pese a su interés por aparecer, desde un primer momento, como un actor disociado e imparcial en relación con la crisis siria. El líder del Partido Socialista Progresista (PSP), Walid Jumblat, ha afirmado públicamente que [construir campos para los refugiados sirios a imitación de Jordania y Turquía](#) constituye un imperativo moral antes que una obligación política. Pero **sus críticas más duras se dirigen hacia Hasan Nasrallah por sus muestras de apoyo al régimen sirio** y tras elogiar a Asef Shawkat, el viceministro de Defensa y cuñado de Bashar al-Asad asesinado en el atentado del miércoles 18 de julio. Por su parte, el partido **Hezbollah no está dispuesto a aceptar el establecimiento de campos de refugiados sirios en el Líbano** por temor a que se conviertan en plataformas de apoyo logístico para los rebeldes sirios, como parece estar sucediendo en el campo de refugiados palestinos de Naher al-Bared. Según un oficial de alto rango de las fuerzas de seguridad libanesas, éste cuenta con una pequeña salida a la costa que está utilizándose para el [tráfico de armas hacia Siria por vía marítima](#).

La dramática situación humanitaria que vive el pueblo sirio se suma ahora a otros ejemplos bien conocidos en la región. Se trata de otro episodio más de miseria política y moral que puede ser aprovechada por ciertos actores regionales para tratar de ganar influencia. Como de costumbre, el tablero de alianzas internacionales y los intereses partidistas entorpecen un consenso más que necesario e impiden una acción política decidida y encaminada a aliviar el sufrimiento de sus principales víctimas: **una población** destinada a engrosar las listas de los organismos internacionales, **desposeída de cualquier derecho y que huye despavorida dejando atrás sus propiedades para adentrarse en un futuro incierto.**

LEBANON 25/07/2012: More Syrian Refugees

Escrito por Jordi Comins

Translation: María Blanco Palencia

The **humanitarian crisis caused by the Syrian conflict** continues aggravating in view of the international community's passivity. If last Wednesday's attack against the National Security's head office in Damascus has, on one hand, generated scepticism around the strength of the Syrian regime, it has, on the other, overcome the already cruel statistics of the United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR). The **issue of refugees** does not only represent a humanitarian challenge for the country of cedars, exceeded by the lack of means and by its current complex economic and social crisis; moreover, the Lebanese Government faces an increasing **politization** of the issue.

According to data published by UNHCR spokesman on 17 July, the total number of **Syrian refugees** –which includes refugees in Iraq, Turkey, Jordan, and Lebanon– has multiplied by three during last April, reaching 112,000. Only in **Lebanon there are 28,103 registered**. However, the most alarming part of the situation is the announcement done by the **High Relief Committee** stating that it is **incapable of providing health and food assistance due to budgetary restrictions**. According to Ibrahim Bashir, head of the organization, the hospitalization invoice has risen from 400,000 Dollars in the last months to 1.2 Million Dollars in June, forcing them to **ask for help from Saudi Arabia**.

The arrival of the **latest refugees, mainly from Damascus**, has only fuelled the climate of tension and worries. During the forty-eight hours that followed the attacks by rebels on the Syrian ruling members, **thousands of displaced, between 8,500 and 30,000** according to Lebanese General Security sources and local reports, crossed the Lebanese border. A massive human exodus which are currently staying in luxury hotels for rich visitors from the Gulf –paying very reduced fees–, which contributes to alleviating millionaire economic losses produced by this summer's tourism decrease. Among the new clients there are also supporters of Bashar Al Assad's regime, who fear suffering reprisals from opposition forces and armed groups which move around the city. "I prefer Bashar Al Assad to the rebels, which are all Islamists" states Imad Musawi, a 37 year-old businessman who fled from Damascus last Friday in a convoy of eight cars with other fifty people.

At the same time of the massive arrival of Syrian refugees, **the gap between members of the Lebanese Executive** seem to be widening despite their interest to appear, since the beginning, as a dissociated and impartial actor in the Syrian crisis. **Walid Jumblat**, leader of the Socialist Progressive Party (SPP), has publically stated that building refugee camps for Syrian refugees as in Jordan and Turkey constitutes a moral imperative before a political obligation. However, **his harshest critiques are directed towards Hassan Nasrallah for his support to the Syrian regime** and his praise to Asef Shawkat, vice Minister of Defence and Bashar al Assad's brother-in-law, killed during the attack on Wednesday 18 July. On its hand, the party Hizbullah is not willing to accept the establishment of Syrian refugee camps in Lebanon as it fears they will become platforms of logistic support for Syrian rebels, as seems to be happening in the Palestinian refugee camp of Naher al Bared. According to a high standing official of the Lebanese security forces, this camp has a small sea exit which is being used for the trafficking of weapons towards Syria.

The dramatic humanitarian situation that the Syrian population is going through adds to other well-known regional examples. It is yet another episode of political and moral misery which can be seen by other regional actors as an opportunity to regain influence. As usually, international alliances and parties' interests hinder the more than needed consensus and impede a decided political action towards alleviating the suffering of its major victims: a population destined to engross lists in international organizations, **dispossessed from any right, running away terrified, leaving behind their properties, going into an uncertain future.**